

V Laboratorio municipal.

Este centro, casi a la inversa de lo que sucede con el Instituto, cuenta con una estimable instalación de desinfección y en cambio, dejó mucho que desear la del laboratorio instalado con una insuficiencia manifiesta de local y de condiciones, en el mismo edificio que la Casa de Socorro Municipal. Lo dirige un Profesor Químico, encargándose un médico de los trabajos bacteriológicos y los veterinarios Municipales de la recogida de muestras y productos alimenticios. En la memoria que el Director presenta, este año, señala, entre sus aspiraciones, mayor exactitud y organización en el servicio de reconocimiento de sustancias alimenticias, exigiendo certificado sanitario de origen a la entrada de la población; pide también una relación exacta de casas desalquiladas y de datos relativos a las enfermedades infecciosas para cumplir, en uno y otro caso, con la desinfección. Prescribimos a continuación los datos de la memoria que se refieren a análisis bromatológicos y a desinfecciones:

Harinas	16
Pan	56
Vinos	9
Embutidos	295
Conservas de todas clases	183
Salazones	160
Leche	6
Desinfecciones por diversos conceptos	66
Por higiene	24
En casas desalquiladas	45
Total de enfermos tratados	1220

VI Lucha contra el tracoma.

En los últimos meses del año 1927, por iniciativa privada y generosa de los oculistas residentes en la Capital, se instaló un Dispensario antitracomatoso costeado, en su principio, por los propios oculistas. Dada la carencia de recursos en que se estaba, tuvieron que habilitar el piso bajo de la casa modesta que ocupa el Dispensario antitracomático, señalando horas distintas para que no se confundieran, en dicha casa, las clientelias de cada uno de ellos. Anteriormente, habían funcionado consultas a cargo de la Diputación y del Municipio de Almería, pero el problema del tracoma en la provincia y en la Capital es de una intensidad tal, que resultaban insuficientes aquellos servicios y así fué como surgió la iniciativa de los oculistas y nuestra. A poco, con la ayuda de la Dirección General de Sanidad se adquirió material suficiente para instalar el Dispensario antitracomatoso en condiciones de buen funcionamiento y en años sucesivos, se han recibido subvenciones para sostenerlo, siendo la última de tres mil quinientas pesetas, para el año de 1931.

El resumen de los trabajos hechos durante el año 1930 es el siguiente:

CLASIFICACIÓN POR FORMAS CLÍNICAS	
Tracoma incipiente	89
Tracoma crónico	311
Tracoma agudo	151
Conjuntivitis aguda	309
Conjuntivitis crónica y otras afecciones	360
Conjuntivitis blenorragica	20
Total de enfermos tratados	1220

Formas secretantes de tracoma	51
-------------------------------	----